

Comunicación y educación en la cultura de la convergencia

Comité Editorial

El presente número monográfico de AUSTRAL COMUNICACIÓN da cuenta de un objeto en construcción: el cruce entre la comunicación y la educación, jalonado por la innovación tecnológica de los últimos años. La tecnología digital y sus diversas formas de incorporación a los procesos de enseñanza y aprendizaje es el *issue* que hilvana cada uno de los artículos que presentamos aquí, y los autores se preguntan en este sentido sobre las características que debe asumir el rol docente en estos espacios altamente mediados. En definitiva, la cuestión principal que se aborda es cómo se aprende utilizando computadoras, programas e internet.

El trabajo de Paula Caldeiro, *La comunicación en línea y el trabajo colaborativo mediado por tecnologías digitales*, describe las características que asumen las dinámicas colaborativas y el modo en que estas influyen en las experiencias de aprendizaje en red, en el marco de una instancia de formación superior. El artículo de Francisco Albarello, Rubén Canella y Teresa Tsuji, *La práctica del periodismo escolar como estrategia de inclusión digital genuina en el Modelo 1 a 1*, describe una experiencia puntual en el marco del programa *Conectar Igualdad*, implementado por el gobierno argentino desde 2010 en el nivel secundario, por el cual se entrega una computadora por alumno. Este trabajo no solamente presenta una revisión crítica de los principales logros y dificultades de implementación, sino que se completa con el análisis de 14 periódicos producidos en las escuelas. *Conectar Igualdad* es el foco de interés del trabajo siguiente, de Elisabet Fernández, titulado *La web 2.0 y la enseñanza digital: claves para pensar la cultura digital*. La autora da cuenta de las características generales del programa y analiza la relación estratégica entre las tecnologías digitales e internet y la planificación de los sistemas educativos, anclando sus reflexiones en conceptos clave como inteligencia colectiva y cultura participativa. Por su lado, el artículo de Mariano Marón, *Una computadora por alumno en el nivel primario de la Ciudad de Buenos Aires: un análisis de las metodologías del Modelo 1 a 1*, tal como indica

su título, brinda un estado de la cuestión de esta política pública en la ciudad capital, planteando que si bien se abren nuevas propuestas pedagógicas como posibilidades para las clases, también aparecen nuevos desafíos que los maestros deben enfrentar a la hora de planificar y dar sus clases.

Finalmente, el actual número monográfico se cierra con una conferencia de Alejandro Artopoulos que dio recientemente en la Academia Nacional de Educación y que, a pedido de los editores, transformó en artículo. Su trabajo, que tiene por título *El medioevo informacional: gatopardismo educativo en la era de la información*, cuestiona desde una perspectiva sociológica los supuestos sobre los que se sustentan los programas de dotación de computadoras en la escuela, institución que —además— debe revisar sus objetivos y sus funciones. El autor lleva la discusión más allá y busca relacionar el sistema educativo con el sistema productivo y, ante la creciente desigualdad en el acceso a la sociedad de la información, se pregunta cómo aprender y qué aprender en este contexto.

Como se puede apreciar, la cuestión tecnológica pareciera acaparar las reflexiones y problemáticas de este fecundo campo de educomunicación, que al menos en la región ha generado siempre nuevas perspectivas y aperturas para pensar en los procesos de enseñanza sin perder de vista el aporte de la comunicación en estos desarrollos. Si bien los distintos enfoques de los autores —en diversos programas y experiencias y en distintos niveles educativos— hablan de una polifonía en las miradas sobre el objeto de este monográfico, hay que decir que quedaron muchos temas afuera, como por ejemplo, las nuevas tecnologías y la gestión de la cosa pública, la no perdurabilidad de los contenidos en la red, los derechos de autor, la identidad digital, la comunicación para la resolución de conflictos, la comunicación como contenido transversal, entre otros. También hay debates pendientes: las potencialidades del aprendizaje invisible y el aprendizaje ubicuo, la necesidad o no de “enseñar el código” en términos de programación, el fenómeno de los MOOC, *software* propietario y *software* libre. Y algunos interrogantes con relación a la educación en medios: ¿es necesaria la enseñanza de lo técnico, del lenguaje, cuando los usuarios pueden crear no solo sus propios medios sino también sus propias audiencias en los medios sociales? ¿es la escuela el lugar donde ese aprendizaje puede producirse? A propósito, en una entrevista reciente, el pedagogo italiano Francesco Tonucci afirmó tajantemente: “la misión de la escuela ya no es enseñar cosas, eso lo hace mejor la TV o internet”. Todas estas cuestiones forman parte de una voluminosa agenda de

temas de investigación en comunicación y educación que este monográfico no pretende agotar ni mucho menos abarcar en su complejidad. Sí se propone al menos brindar algunos elementos de reflexión que colaboren en la toma de decisiones de las políticas públicas preocupadas por los procesos a largo plazo más que por los resultados inmediatos, una trampa hacia la que la aceleración del cambio tecnológico y la dotación masiva de dispositivos pareciera conducirnos inexorablemente.